Parroquia San José

01 Noviembre 2026

p. Kenneth Hoesing, Sacerdote residente / p. Craig Clinch, Administrador parroquia

Todos los Santos

Dirección de envio	dirección de la calle	teléfono de la rectoría
PO Box 70 *Harvard, NE 68944*	*611 N. Kearney Ave.* *Harvard, NE 68944*	*402-772-3511*
sitio web parroquial: *https://www.st-joseph-harvard.com/*		
correo electrónico: *st.joseph.cc.hrvrd.ne@gmail.com*		

Misas y liturgias de esta semana

	Día	Hora	Intenciones	Santa / Fiesta
2 nov	L	7:30 am	All Souls	Todos los Fieles Difuntos
3 nov	M			
4 nov	X	7:30 am	John DeWitt, Jr.	San Carlos Borromeo, obispo
5 nov	J	7:30 am		
6 nov	V	7:30 am	Intention of Dev & Gary Lespreance	
7 nov	S			32 Domingo Ordinario
8 nov	D	9:00 am	+Carolyn Rehtus	
	D	11:30 am	la gente de la parroquia	
Confesiones: media hora antes de las misas dominicales				

Nuestra ofrenda a Dios la semana pasada	$357.00

Oraciones de la Parroquia

una intención especial	Cesaria Gabriel	Cecilia Meeza	Juan Slazar
Dan Adler (Sem)	George Hoffmeister	Alyssa O.	Tony Stec
Andrea Ainsworth	Jim Jackson	Brad Oschner	Shannon Tebo
Bill Alexander	Cathy Kamost	Salvador Palas	Ryan Urbanosky family
Wayne Alley	Bill Kerber	Fr. Allan Phan	Angel Valdivia
Greg Almond	Kim Kneuvan	Sharon Reasland	Landon Van Boening
Pete Bartels	Shirley Koenig	Dennis Reddick	Garry Veik
Shawna Back	Erica Lauinger	Nancy Sapp	The Verde family
Brayan Chacón	Rita Mach	Randy Schulte	Teresa Volesky
Randy Chloupek	Cecilia Martel	Jody Schulte	Diane Walz & family
Kelem Fabrice	Shirley McCabe	Anne Slater	Edith Weber
Si tiene aluna intención que quiere agregar a la lista, llamen a Elaine Almond (402-224-0732) o Shirley Koenig (402-984-0692)			

Noticias parroquiales y próximos eventos

◆ Regreso al horario estándar este fin de semana: Este fin de semana comienza el horario estándar, que se mantendrá hasta el segundo fin de semana de marzo. ¡Esperamos que hayan atrasado sus relojes una hora anoche!

◆ Intención de oración del Papa para noviembre: Por el uso adecuado de la riqueza. Oremos por el uso adecuado de la riqueza: que, al no sucumbir a la tentación del egoísmo, esta se ponga siempre al servicio del bien común y de la solidaridad con quienes tienen menos.

◆ Libro de los Recuerdos: Se colocará un «Libro de los Recuerdos» en el vestíbulo de la iglesia para anotar los nombres de los fieles difuntos, a quienes recordaremos durante el mes de noviembre y a lo largo de todo el año. Si lo desean, pueden escribir los nombres de sus seres queridos fallecidos y, si gustan, también la fecha de su fallecimiento.

¡Hoy es nuestra cena de sopa!

Hoy celebramos nuestra cena de sopa anual. ¡Gracias, Señor, por el buen tiempo que tenemos hoy!

Gracias a todos los que se han inscrito para ayudar, han vendido boletos para la rifa, han donado cestas o han contribuido con alimentos para la preparación de la sopa.

¡Sigan difundiendo la noticia!

◆ Apostolado de las «Siete Hermanas» (Seven Sisters Apostolate): Quienes deseen obtener más información sobre el Apostolado de las «Siete Hermanas», les invitamos a quedarse después de la misa de las 9:00 a. m. el próximo domingo 8 de noviembre para una breve presentación. Las «Siete Hermanas» son mujeres de la parroquia que dedican una hora, un día a la semana, a orar por nuestro sacerdote. Si les interesa, por favor quédense a la presentación el próximo domingo. ¡Necesitamos algunas voluntarias más!

◆ Seminarista de la semana: El seminarista de esta semana es Jackson Schaefer. Es feligrés de la parroquia de Santa Cecilia en Hastings (¡es de aquí!). Sus padres son Michael y Melissa Scheafer. Actualmente estudia en el Seminario San Gregorio Magno (St. Gregory the Great Seminary) en Seward. Por favor, oren por él y por todos nuestros seminaristas.

◆ Religiosa de la semana: Esta semana se nos pide orar por Sor Guadalupe, una religiosa de votos temporales de la congregación de las Hermanas Marianas de Waverly (Marian Sisters of Waverly). Por favor, ténganla a ella y a todos nuestros religiosos diocesanos presentes en sus oraciones.

◆ Domingo Mundial de las Misiones: Esta jornada se celebró hace dos semanas. Si aún desean apoyar la misión universal de la Iglesia, todavía pueden hacer llegar sus donaciones. Gracias a quienes ya han colaborado.

◆ Campaña anual de recolección de pañales durante octubre – ¡Gracias!: Gracias a todos los que donaron pañales durante el mes de octubre. Recibimos 1118 pañales aquí en la parroquia de San José. Todo lo recaudado será entregado a Catholic Social Services (Servicios Sociales Católicos) en Hastings para su distribución según sea necesario. Gracias, una vez más, por su generosidad.

◆ «50 días por los 50 estados»: No hay oraciones específicas; la propuesta consiste en ofrecer cada día un sacrificio o una oración para que, en cada estado, resulten elegidos representantes que defiendan la vida y la familia. Séptima semana: *Texas, Utah, Vermont, Virginia, Washington, West Virginia, Wisconsin, Wyoming.*

Las almas santas del purgatorio

El purgatorio es una doctrina de nuestra Iglesia a menudo malinterpretada. ¿Qué es el purgatorio? ¿Es el lugar al que debemos ir para ser castigados por nuestros pecados? ¿Es la forma en que Dios se venga del mal que hemos cometido? ¿Es el resultado de la ira de Dios? Ninguna de estas preguntas responde realmente a lo que es el purgatorio. ¡El purgatorio no es otra cosa que el amor ardiente y purificador de nuestro Dios actuando en nuestras vidas!

Cuando alguien muere en gracia de Dios, es muy probable que no esté totalmente convertido ni sea perfecto en todos los aspectos. Incluso los más grandes santos suelen conservar alguna imperfección en sus vidas. El purgatorio no es más que esa purificación final de todo apego al pecado que aún pueda quedar en nosotros. A modo de analogía, imaginemos que tenemos una taza con agua 100 % pura —H2O puro—, la cual representa el Cielo. Supongamos ahora que queremos añadir más agua a esa taza, pero solo disponemos de agua con una pureza del 99 %. Esto representaría a una persona santa que muere conservando ciertos apegos leves al pecado. Al verter esa agua en la taza, el contenido pasaría a tener algunas impurezas. El problema es que el Cielo —la taza original con agua 100 % pura— no puede contener impurezas; en el Cielo no puede haber ni el más mínimo apego al pecado. Por tanto, para que esa agua (la que tiene un 99 % de pureza) pueda integrarse en la taza, primero debe ser purificada, eliminando incluso ese último 1 % de impurezas (es decir, los apegos al pecado). Lo ideal es que esto ocurra mientras estamos en la Tierra; es parte del proceso de santificación. Sin embargo, si morimos conservando algún apego, el proceso de entrada a la visión plena y definitiva de Dios en el Cielo terminará por purificarnos de cualquier residuo de apego al pecado. Es posible que todo haya sido ya perdonado, pero puede que aún no nos hayamos desprendido de aquello que ha sido perdonado. El Purgatorio es el proceso, después de la muerte, mediante el cual se eliminan —como si fueran consumidos por el fuego— los últimos de nuestros apegos, de modo que podamos entrar en el Cielo totalme nte libres de todo lo relacionado con el pecado. Si, por ejemplo, aún conservamos el mal hábito de ser groseros o sarcásticos, incluso esas tendencias y costumbres deben ser purificadas.



¿Cómo sucede esto? No lo sabemos; solo sabemos que ocurre. Pero también sabemos que es el resultado del amor infinito de Dios, que nos libera de estos apegos. ¿Es doloroso? Lo más probable es que sí. Pero es doloroso en el mismo sentido en que resulta doloroso desprenderse de cualquier apego desordenado; es difícil romper un mal hábito, y el proceso mismo puede ser doloroso. Sin embargo, el resultado final —la verdadera libertad— compensa cualquier dolor que hayamos podido experimentar. Por tanto, sí, el Purgatorio es doloroso; pero es una especie de «dolor dulce» que necesitamos, el cual conduce a un resultado final: una persona que se encuentra en plena unión con Dios.

Dado que estamos hablando de la Comunión de los Santos, es importante comprender que quienes atraviesan esta purificación final siguen estando en comunión con Dios, con los miembros de la Iglesia en la Tierra y con quienes ya están en el Cielo. Por ejemplo, estamos llamados a orar por las almas en el Purgatorio. Nuestras oraciones son eficaces: Dios utiliza estas oraciones —que son actos de nuestro amor— como instrumentos de Su gracia purificadora. Él nos permite, e incluso nos invita, a participar en su purificación final mediante nuestras oraciones y sacrificios, lo cual forja un vínculo de unión con ellas. Sin duda, los santos en el Cielo también ofrecen oraciones por quienes se encuentran en esta etapa de purificación final, mientras esperan la plena comunión con ellos en la gloria celestial. ¡Es una idea gloriosa, y resulta una gran alegría ver cómo Dios ha orquestado todo este proceso con el fin último de alcanzar la santa comunión a la que todos estamos llamados!

Señor, te ruego por aquellas almas que atraviesan su purificación final en el Purgatorio. Derrama sobre ellas Tu misericordia para que queden libres de todo apego al pecado y, así, estén preparadas para contemplarte cara a cara. Jesús, en Ti confío.